

## Eufemismos sobre la muerte en el *Diccionario de la lengua española* y en el *Diccionario de uso del español*

### Euphemisms about Death in the *Diccionario de la lengua española* and in the *Diccionario de uso del español*

**Daniela Soledad González** • Universidad Nacional de Cuyo-Conicet, Argentina  
• gonzalezdanielasoledad@yahoo.com.ar

#### Resumen

El presente artículo constituye un estudio comparativo en el que se coteja la presentación de diversos eufemismos comunes para hablar de la muerte en dos diccionarios: el *Diccionario de la lengua española (DLE)*, de la RAE y la ASALE (2016) y el *Diccionario de uso del español (DUE)*, de Moliner Ruiz (2009 [1966-67]). Algunos de estos eufemismos son *fallecer*, *descansar*, *reposar*, *volar al cielo*, *perder la vida*, *entregar la vida*, *desaparecer* y *finar*. El enfoque de la investigación es cognitivo-funcional. En primer lugar, se explica qué son los eufemismos, se los caracteriza y se argumenta por qué pueden ser considerados una clase de metáforas/metonimias. En segundo lugar, se pasa revista a los artículos lexicográficos del *DLE* que contienen referencias a la muerte o al morir. Se observa su presencia en los diccionarios seleccionados; además, se constata si se hallan marcados como eufemismos, como términos propios de un campo específico o como metáforas. Por último, se etiquetan los casos encontrados con diversas metáforas y metonimias conceptuales. Luego se hace la misma revisión en el *DUE*. Finalmente, se presentan los resultados de la comparación y se sugieren otros aspectos que sería útil explorar en relación con el tema.

#### Palabras clave

eufemismos • muerte • diccionario • metáfora  
• metonimia

#### Abstract

This article is a comparative study in which the presentation of various common euphemisms to talk about death in two dictionaries is collated: the *Diccionario de la lengua española (DLE)*, by RAE and ASALE (2016) and the *Diccionario de uso del español (DUE)*, by Moliner Ruiz (2009 [1966-67]). Some of these euphemisms are *fallecer*, *descansar*, *reposar*, *volar al cielo*, *perder la vida*, *entregar la vida*, *desaparecer* and *finar*. The research approach is cognitive-functional. First, euphemisms are defined and characterized; furthermore, it is argued why they can be considered a type of metaphors/metonymies. Secondly, the lexical articles of *DLE* containing references to death or the process of dying are reviewed. Its presence is observed in the selected dictionaries; In addition, it is verified whether they are marked as euphemisms, as specific terms of a specific field or as metaphors. Finally, the cases found are labeled with various conceptual metaphors and metonymies. Then the same revision is done in the *DUE*. Finally, the results of the comparison are presented and other aspects that would be useful to explore in relation to the topic are suggested.

#### Keywords

euphemisms • death • dictionary • metaphor • metonymy

## 1. Introducción

La muerte es una de las realidades más humanas, más universales y más difíciles de poner en palabras. Por tratarse de una realidad de algún modo «interdicta», suele hacerse referencia a ella a través de un lenguaje especial. En el siguiente fragmento de *La tregua*, de Mario Benedetti (2017), se puede apreciar cómo el narrador se rebela ante la expresión *falleció* porque cree que es un modo liviano de decir la muerte de su amada. Afirma que «La palabra es un asco. *Falleció* significa un trámite». De hecho, imagina que las palabras de quien le da la noticia van acompañadas del gesto de encogerse de hombros. Además, este fragmento deja en claro por qué la muerte suele ser una realidad interdicta: lleva consigo una carga de sensibilidad variable, que es muy fuerte en quienes más apegados se hallaban al difunto.

El 23 de setiembre, a las tres de la tarde, sonó el teléfono. Rodeado de empleados, formularios, consultas, levanté el tubo. Una voz de hombre dijo: “¿El señor Santomé? Mire, está hablando con un tío de Laura. Una mala noticia, señor. Verdaderamente una mala noticia. Laura falleció esta mañana”.

En el primer momento no quise entender. Laura no era nadie, no era Avellaneda. “Falleció”, dijo la voz del tío. La palabra es un asco. *Falleció* significa un trámite: “Una mala noticia, señor”, había dicho el tío. ¿Él qué sabe? ¿Qué sabe cómo una mala noticia puede destruir el futuro y el rostro y el tacto y el sueño? ¿Qué sabe, eh? Lo único que sabe es decir: “Falleció”, algo tan insoportablemente fácil como eso. Seguramente se estaba encogiendo de hombros. Y eso también era un asco. Fue por eso que cometí algo tan horrible. Con la mano izquierda hice una pelota con una plantilla de ventas, con la derecha acerqué el tubo a mi boca y dije lentamente: “¿Por qué no se va a la mierda?”, No recuerdo bien. Me parece que la voz preguntó varias veces: “¿Cómo dijo señor?”, pero yo también dije varias veces: “¿Por qué no se va a la mierda?”. Entonces me quitaron el teléfono y hablaron con el tío. Creo que grité, resoplé, dije tonterías. Apenas sí podía respirar. Sentí que me desabrochaban el cuello, que me aflojaban la corbata. Hubo una voz desconocida que dijo: “Ha sido un choque emocional”, y otra voz, ésta [SIC] sí conocida, la de Muñoz, que se puso a explicar: “Era una empleada que él apreciaba mucho”.

En esa nebulosa de sonidos, había también sollozos de Santini, una chabacanísima explicación de Robledo sobre el misterio de la muerte, y las rituales instrucciones del gerente para que se enviara una corona.

En el presente artículo se llevará a cabo un estudio comparativo en el que se cotejará la presentación de diversos eufemismos comunes para hablar de la muerte en dos diccionarios: el *Diccionario de la lengua española (DEL)*, 2016, de la Real Academia Española (RAE) y la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), y el *Diccionario de uso del español (DUE)*, de Moliner Ruiz (2009 [1966-67]). Entre estos eufemismos se encuentran *fallecer*, *descansar*, *reposar*, *volar al cielo*, *perder la vida*, *entregar la vida*, *desaparecer* y *finar*. El método de abordaje consiste en observar su presencia en los diccionarios elegidos, constatar si se

hallan marcados como eufemismos, términos propios de un campo específico o metáforas y agruparlos en diversas metáforas/metonimias conceptuales de nivel genérico.

El enfoque de la investigación es cognitivo-funcional (Nuyts, 2004), el cual considera que debe prestarse atención tanto a la dimensión funcional del lenguaje como a la cognitiva simultáneamente y de un modo integrado. En este enfoque, se ubican la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson, 1980) y la teoría de la metonimia conceptual, de más reciente desarrollo (*cf.* Drożdż, 2014).

En cuanto a la estructura del artículo, primero se define el concepto de eufemismo y se señala su dinamismo, que implica un fuerte anclaje contextual y tiene como consecuencia la posibilidad de la conversión en su contrario, el disfemismo. Se argumenta, además, por qué el eufemismo puede ser considerado una clase de metáfora/metonimia. En segundo lugar, se revisan los artículos lexicográficos del *DLE* que contienen referencias a la muerte como resultado o al proceso de morir teniendo en cuenta los aspectos mencionados arriba. Luego se revisan estos aspectos en el *DUE*. Por último, se presentan los resultados de la comparación, se los discute y se sugieren otros aspectos que sería útil explorar en relación con el asunto tratado.

## 2. Los eufemismos y sus bases metafóricas

Chamizo Domínguez (2004), siguiendo a Allan y Burridge, entiende por eufemismo lo siguiente: «un eufemismo es usado como una alternativa a una expresión malsonante, en orden a evadir posibles pérdidas en la propia imagen u ofender la de la audiencia o de una tercera parte»<sup>1</sup>. Por el contrario, «un disfemismo es una expresión con connotaciones ofensivas acerca del denotado o de la audiencia, o de ambos, y que es sustituida por una expresión neutral o eufemística justamente por esa razón»<sup>2</sup>.

El autor español afirma que todas las características que definen a las metáforas (y a las metonimias, podríamos agregar) se pueden aplicar también a los eufemismos y a los disfemismos (Chamizo Domínguez, 2004, p. 45). Estas características son las siguientes: «consiste en dar a una cosa el nombre que pertenece a otra»<sup>3</sup>, lo cual «conlleva característicamente una falsedad categorial», y puede ser definida como una transferencia desde un dominio conceptual (el dominio *fuentes*) a otro (el dominio *meta*). En el caso de las metonimias, que han ganado independencia de la metáfora más recientemente, se trataría de una proyección entre dos elementos dentro de un mismo dominio conceptual o desde

---

<sup>1</sup> Traducción propia.

<sup>2</sup> Citado por Chamizo Domínguez (2004, 45). Traducción propia.

<sup>3</sup> Esta definición remite al significado etimológico del término (*meta + phor/pher*: 'llevar a través de') y pertenece a Aristóteles: «traslación de un nombre ajeno, o desde la especie al género, o desde el género hasta la especie, o desde una especie a otra especie, o según la analogía» (Aristóteles, *Poética*, 1457b, 7-9).

un elemento del dominio al dominio en su totalidad o desde el dominio completo hacia uno de sus elementos constitutivos.

Teniendo en consideración los paralelos señalados, Chamizo Domínguez sostiene que los eufemismos y los disfemismos podrían ser considerados como metáforas, o al menos como un caso especial de metáfora. Afirma también que poco es lo que se ha estudiado sobre estos recursos considerándolos desde esta perspectiva<sup>4</sup>. Otros autores que afirman que los recursos eufemísticos son metáforas son Busquet (2007), Crespo Fernández (2005, 2008) y Fernández de Molina Ortés (2014).

Teniendo, claramente, en mente estas nociones, Fernández de Molina Ortés (2014, p. 9) agrega la siguiente nota a la definición del eufemismo:

La voz *eufemismo* proviene etimológicamente del griego y se refiere al 'que habla bien, que evita las palabras de mal agüero'. Esta definición relaciona directamente este concepto con la necesidad de la existencia de una traslación semántica procedente del vocabulario mágico y religioso<sup>5</sup>; según esta hipótesis, el eufemismo sería la sustitución de un elemento por otro debido a un factor psicológico: el temor. En cambio, como expone Casas Gómez (1986: 85), el eufemismo ha abandonado en la actualidad su tendencia primaria con una intención afectiva y social. Como fenómeno inverso al eufemismo se encuentra el *disfemismo*, cuyo uso parece estar motivado por la ruptura con los convencionalismos sociales de los que forman parte las voces eufemísticas.

Como puede observarse en esta definición, se habla de una *traslación*, que subyace a los procedimientos eufemísticos y disfemísticos. Esta traslación es mentada también por la idea de «sustitución de un elemento por otro»<sup>6</sup>. Otra expresión de la autora refuerza la idea de que los eufemismos y disfemismos (que de ahora en adelante denominaré *x-femismos*) son metáforas: «podemos definir el eufemismo como una actualización discursiva en la que el hablante emplea ciertos recursos lingüísticos y paralingüísticos que le permiten, en un situación pragmática concreta, **sustituir** el término interdicto» (Fernández de Molina Ortés, 2014, p 10)<sup>7</sup>.

Habiendo establecido la naturaleza metafórica de los *x-femismos*, es menester revisar distintos aspectos que refuerzan esta identificación. Un rasgo metafórico interesante del eufemismo señalado por Chamizo Domínguez —que puede extenderse al disfemismo— es la ambigüedad. No puede haber eufemismo o disfemismo si no cabe una diversidad de significados como interpretación de la expresión *x-femística*. Además, señala que «un eufemismo no puede ser

<sup>4</sup> Los estudios que cita el autor son Pfaff, Gibbs y Johnson (1997) y Chamizo Domínguez y Sánchez (2000).

<sup>5</sup> Cfr. Crespo Fernández (2005, p. 63).

<sup>6</sup> No es momento de discutir las teorías de la sustitución en los estudios sobre la metáfora. Se prefiere comprender la idea de fondo de la autora con buena voluntad. Lo que llama *sustitución* puede ser comprendido como *interacción* o *proyección* de dominios. Para una extensa disquisición sobre las diversas aproximaciones teóricas al tema, cfr. Gibbs (1992) y Ricoeur (1980 [1975]).

<sup>7</sup> La negrita es de la autora del presente artículo.

reemplazado por ninguna otra palabra y seguir surtiendo los mismos efectos cognitivos, estilísticos, sociales, etc. La razón de ello estriba en la inexistencia de sinónimos estrictos en una lengua natural dada» (Chamizo Domínguez, 2004, p. 45)<sup>8</sup>.

La ambigüedad que poseen los x-femismos se soluciona en discurso. Un eufemismo o disfemismo lo es de acuerdo con el contexto en el que es enunciado y en relación con las intenciones del hablante, sus creencias, los conocimientos de los participantes en el intercambio lingüístico, los gestos, etc. Es en función de todos esos elementos que una determinada expresión puede ser entendida literal, metafórica, eufemística, disfemística o irónicamente. De hecho, cuando el oyente no es cooperativo desaparece el efecto eufemístico. Por ello, las fronteras entre los eufemismos y los disfemismos son muy borrosas en algunas ocasiones. Es más, son convertibles el uno al otro (*cfr.* Chamizo Domínguez, 2004)<sup>9</sup>. Incluso, se pueden producir procesos mixtos, por los que se utiliza una expresión eufemística con una intención disfemística o viceversa. Estos fenómenos mixtos han sido denominados por Crespo Fernández (2005) *cuasieufemismos* y *cuasidisfemismos*<sup>10</sup>.

Otra característica metafórica de los x-femismos es que existen estadios en su vida: el eufemismo novedoso, el semilexicalizado y el lexicalizado (*cfr.* Crespo Fernández, 2005). En palabras de Lakoff y Johnson (1980) y, referido a la metáfora, existen metáforas fosilizadas o muertas y metáforas vivas. Así como se dijo que la metáfora conforma redes de significado, también lo hacen los x-femismos y esto ocurre en el estadio de semilexicalización.

Además, «el grado de lexicalización de un eufemismo no es uniforme entre los hablantes de una comunidad lingüística dada. Por ello un término concreto puede ser sentido como eufemístico por algunos hablantes y no por otros, especialmente entre los hablantes de las diversas variedades dialectales de una lengua y los hablantes pertenecientes a diversas generaciones» (Chamizo Domínguez, 2004, p. 2). Otro punto en común con la metáfora conceptual y la metonimia conceptual.

A continuación, se revisan los artículos lexicográficos del *DLE* que contienen eufemismos para referirse a la muerte y se establecen las metáforas/metonimias que les dan origen.

---

<sup>8</sup> A este respecto, se puede consultar también el trabajo de Crespo Fernández (2005).

<sup>9</sup> Como puede observarse a lo largo de este trabajo, no se establece una diferencia sustancial entre el eufemismo y el disfemismo en lo que a su comportamiento pragmático hace referencia, pues los dos recursos son considerados metafóricos y ambos son intercambiables (*cfr.* Crespo Fernández (2005). Quizá se ha extendido mucho de lo dicho para el eufemismo al disfemismo. Para un estudio centrado en los disfemismos, *cfr.* Días Pérez (2012).

<sup>10</sup> El primero de estos se da cuando la intención es eufemística a pesar de la forma. El segundo, cuando la intención es disfemística, a pesar de que se cuida la locución. Este es el caso de *You aren't very Smart. Are you?*, el ejemplo que presenta el autor (Crespo Fernández 2005, p. 34). En este caso, se evitan términos más directos como *idiota*, que serían abiertamente disfemísticos, pero se tiene la intención de herir al oyente con la crítica.

### 3. Eufemismos sobre la muerte en el *DLE*

En el rastreo que se hizo en el *DLE*, se encontraron numerosos términos para referir la ‘muerte’ (además del mismo término *muerte*). Entre ellos se encuentran *deceso*, *fallecer*, *descansar*, *reposar* y *yacer*.

El término *muerte*, que podría ser tomado como el ortofemismo o término más neutro, junto con *muerto* para referir al resultado del proceso y *morir* para referir el proceso en su forma dinámica. El *DLE* recoge para el término *muerte* una gran cantidad de acepciones, que se detallan a continuación.

#### **Muerte**

Del lat. *mors*, *mortis*.

1. f. Cesación o término de la vida.
2. f. En el pensamiento tradicional, separación del cuerpo y el alma.
3. f. Acción de dar **muerte** a alguien.
4. f. Destrucción, aniquilamiento, ruina. *La muerte de un imperio*.
5. f. Figura del esqueleto humano, a menudo provisto de una guadaña, como símbolo de la **muerte**. *Se le apareció LA Muerte en sueños*.
6. f. coloq. Cosa o persona en extremo molesta, enfadosa o insufrible.

#### **buena muerte**

1. f. Para los cristianos, **muerte** que sobreviene en estado de gracia.

#### **muerte a mano airada**

1. f. **muerte** que causa intencionadamente una persona a otra.

#### **muerte chiquita**

1. f. coloq. Estremecimiento nervioso o convulsión instantánea que sobreviene a algunas personas.

#### **muerte civil**

1. f. En el derecho antiguo, extinción de toda capacidad jurídica de un reo aun cuando se conservase en vida.

#### **muerte natural**

1. f. **muerte** que solo se atribuye a la vejez.

#### **muerte senil**

1. f. **muerte** que viene por pura vejez o decrepitud, sin accidente ni enfermedad, por lo menos en apariencia.

#### **muerte súbita**

1. f. Med. **muerte** que sobreviene de manera repentina e imprevista.
2. f. Dep. En el tenis, juego adicional para desempatar un set.

#### **muerte violenta**

1. f. **muerte** consecutiva a un traumatismo fortuito o la que se ejecuta privando de la vida a alguien intencionadamente.

#### **a muerte**

1. loc. adj. Hasta conseguir la **muerte** o la destrucción de uno de los contendientes. *Duelo, combate a muerte*. U. t. c. loc. adv. *Luchar, combatir a muerte*.
2. loc. adj. Implacable, feroz. *Odio, defensor a muerte*. U. t. c. loc. adv.

#### **a muerte o a vida**

1. loc. adv. desus. **a vida o muerte**.

#### **acusar a muerte**

1. loc. verb. desus. Acusar de un delito al que correspondía pena capital.

#### **dar muerte**

1. loc. verb. **matar** (ll quitar la vida).

#### **de mala muerte**

1. loc. adj. coloq. De poco valor o importancia, baladí, despreciable. *Un empleo de mala muerte.*  
**de muerte**
1. loc. adj. coloq. Dicho de una cosa: Que está muy bien, que agrada enormemente.  
2. loc. adj. coloq. Dicho especialmente de una sensación: Muy fuerte, intensa. *Un disgusto de muerte.*  
3. loc. adv. p. us. **a muerte** (|| implacablemente).
- estar a la muerte**
1. loc. verb. Hallarse en peligro inminente de morir.
- hasta la muerte**
1. loc. adv. Con inalterable resolución de permanecer constante en la acción. U. t. c. loc. adj.
- luchar con la muerte**
1. loc. verb. Agonizar; estar en agonía.
- artículo de la muerte**
- cerdo de muerte**
- danza de la muerte**
- donación por causa de muerte**
- guerra a muerte**
- herradura de la muerte**
- hilo de la muerte**
- mariposa de la muerte**
- toro de muerte**

Figura 1 – Artículo lexicográfico de la palabra *muerte* en el DLE

Como puede observarse, podría escribirse un artículo dedicado por entero a las acepciones de *muerte*. Aquí se señalan solo algunas observaciones. En primer lugar, algunas de las acepciones que aparecen son metafóricas. Es el caso de la acepción ‘acción de dar muerte a alguien’, que —de algún modo— entiende la muerte como un objeto que se posee y se puede dar a otra persona. Se trata de una objetificación. Por otra parte, el uso del término *muerte* para referirse a la destrucción o ruina de un imperio es una personificación, al igual que lo es la alegoría de la muerte como un esqueleto que sostiene una guadaña.

También es digno de resaltar el hecho de que aparece la definición filosófico-teológica de la muerte como separación del alma y el cuerpo. Es notorio, además, que se haya incluido una acepción coloquial (marcada como tal) y muy expresiva de la palabra *muerte* como la de ‘cosa o persona en extremo molesta, enfadosa o insufrible’. Finalmente, un aspecto interesante es el conjunto de locuciones que contienen la palabra *muerte* que se presentan al pie del artículo lexicográfico y que podrían constituir ellas solas un objeto de estudio separado.

En relación con el adjetivo *muerto/a*, no se trabajará todo su artículo lexicográfico por tratarse del participio de *morir*. Semánticamente hablando, hay una herencia metafórica entre estas palabras. Lo que parece más interesante destacar es que figuran dos acepciones coloquiales (marcadas como tales) que resultan muy productivas: ‘muy fatigado’ y ‘tarea fastidiosa, asunto pesado o carga indeseable’ (v. gr., *Menudo muerto nos ha caído*).

Acerca de *morir*, se destacan tres de sus acepciones que poseen una fuerte carga metafórica. En ellas el dominio que se proyecta sobre otro es el de la muerte. Las acepciones son: a) 'coloq. Sentir muy intensamente algún deseo, afecto, pasión, etc.' (*Morir de hambre, de risa, de frío*); b) 'Dicho de una cosa que luce o arde: Apagarse o dejar de arder o lucir'; c) coloq. 'Sentir un impulso muy poderoso hacia el logro de una cosa o hacia una persona' (*Se muere por ese cuadro, Se muere por ella*).

La entrada *deceso* ('muerte natural o civil') resulta interesante porque su origen es la palabra latina *decessus*, que significa 'partida, retirada' y también 'muerte' (Vox, 1995, p.125). La expresión *deceso* tiene en su origen la conceptualización metafórica MORIR ES PARTIR.

Otros lexemas relacionados que aparecen en el *DLE* son el adjetivo *finado* y el verbo *finar*, que implican la concepción de que LA MUERTE ES UN CAMINO. Las mismas consideraciones pueden hacerse para *acabar*. Por su parte, un término cuya etimología está un poco más escondida, pero que posee la misma base que *finar* es *fenecer*, derivado del castellano antiguo *fenir* 'finir', y este del latín *finire*. Por ello, el artículo de *fenecer* que aparece en el *DLE* reza:

**Fenecer**

Der. del ant. *fenir* 'finir'.

Conjug. c. *agradecer*.

1. tr. p. us<sup>11</sup>. Poner fin a algo, concluirlo. *Fenecer las cuentas*.

2. intr. **morir** (|| llegar al término de la vida).

3. intr. Dicho de una cosa: Acabarse, terminarse o tener fin.

**Figura 2** – Artículo lexicográfico de la palabra *fenecer* en el *DLE*

La metáfora LA MUERTE ES UN CAMINO también se halla implicada en la referencia a ella como un *paso*, que se concreta en la expresión *pasar a mejor vida*, la cual aparece como la acepción número cuarenta de la entrada *pasar* y significa 'llegar al término de la vida'. En su etimología, también *perecer* tiene una metáfora direccional, pues se trata de una formación que incluye la preposición *per* más *ire*. La metáfora de base en este caso es MORIR ES UN VIAJE.

El término *fallecer* proviene del latín *fallĕre*, cuyo significado enunciado es 'engañar', 'quedar inadvertido', pero que bien podría ser 'faltar', como puede apreciarse en sus diversas acepciones (marcadas como *en desuso*).

**Fallecer**

De un incoat. del lat. *fallĕre* 'engañar', 'quedar inadvertido'.

Conjug. actual c. *agradecer*.

1. intr. **morir** (|| llegar al término de la vida).

<sup>11</sup> Esta abreviatura significa *verbo transitivo poco usado*.

2. intr. p. us. Dicho de una cosa: Faltar o acabarse.
3. intr. desus. Carecer y necesitar de algo.
4. intr. desus. Faltar, errar.
5. intr. desus. Caer en una falta.
6. intr. desus. **desistir** (|| apartarse de una empresa). *Falleció DE los trabajos pasados.*

**Figura 3** – Artículo lexicográfico de la palabra *fallecer* en el *DLE*

En ese caso, la metáfora básica de esta palabra es clara: LA MUERTE ES UNA PÉRDIDA O MORIR ES DAR LA VIDA. Esta conceptualización también está presente, obviamente, en la idea de muerte como *falta* y en la idea de perder o entregar la vida. Por su parte, el lexema *perder* no contiene entre sus locuciones *perder la vida*. En cambio, sí aparece *entregar la vida* al final del artículo lexicográfico de *entregar*.

Una conceptualización muy común de la muerte es MORIR ES DESCANSAR. Por ello, una de las acepciones de la entrada *descansar* en el *DLE* es ‘reposar (estar enterrado)’. Efectivamente, se comprueba que el verbo *reposar* contiene entre sus muchas acepciones la de ‘estar enterrado en un lugar’. Estos usos no se marcan en el *DLE* como sentidos figurados. En cambio, sí aparece como figurado, por ejemplo, el siguiente uso de *reposar*: ‘Dicho de una cosa: estar apoyada sobre algo, *el edificio reposa sobre sólidos cimientos*’.

Antes de dejar el término *reposar*, se señala que su origen es metafórico, pues proviene de *re* y *pausare* (‘cesar’, ‘detener’, ‘reposar’), que parece implicar que hay un movimiento que se emprende y que en algún punto se detiene.

Un último término que se basa en la metáfora MORIR ES DESCANSAR es *yacer*. En su primera acepción, la palabra significa ‘Dicho de una persona: estar echada o tendida’. La segunda acepción es ‘Dicho de un cadáver: estar en la fosa o en el sepulcro’. No aparece la acepción ‘muerte’ para la entrada *dormir*; en cambio, sí figura la locución *sueño eterno*, que hace referencia a la muerte.

Pasando a otra conceptualización de la muerte, no se encuentra en el *DLE* la acepción ‘muerte’ para la entrada *subir*, aunque sí se menciona la locución *subir al cielo*. Por otra parte, en la entrada *cielo* se menciona la locución *volar al cielo*. En estos dos casos puede observarse la conceptualización metafórica de base MORIR ES SUBIR.

Con un sentido de desplazamiento, también se dice de la muerte que es un *irse* (*irse al cielo, se nos fue Fulano*, etc.). Esta significación se hace presente como una de las acepciones de la entrada del *DLE* para el verbo *ir*: ‘prnl. morirse o estarse muriendo’.

También se encuentra la conceptualización orientacional opuesta MORIR ES BAJAR en la referencia a la muerte como *baja* (v. gr., *Hubo 20 bajas civiles*), que se registra en el *DLE*. Esta acepción se encuentra marcada como término del vocabulario militar. No aparece *caer*, pero sí *caído*: ‘Dicho de una persona: Muerta en defensa de una causa’. Otro término que significa desde su origen ‘caer debajo de’ y también ‘morir’ es *sucumbir*.

Finalmente, expresiones con una connotación más extrema son *desaparecer/desaparecer a alguien/desaparecido*. La metáfora conceptual de base de estas palabras es MORIR ES DESAPARECER.

En el siguiente apartado, se pasa revista a estos mismos aspectos en el *DUE*, de Moliner Ruiz.

#### 4. Eufemismos sobre la muerte en el *DUE*

La búsqueda que se hizo en el *DUE* arrojó resultados similares a los del rastreo del *DLE*. Al igual que en este diccionario, se encontraron términos para referir la ‘muerte’ como *deceso, fallecer, descansar, reposar, yacer*, además del ortofemismo *muerte* (y sus correlatos *muerto* y *morir*). Como sucedió con esta última palabra en el *DLE*, la definición del *DUE* es extensa y detallada.

**Muerte** (del lat. *mors, mortis*)

**1 f.** Cesación de la vida.

**2 pop.** Homicidio: ‘Hizo una muerte’.

**3** Representación de la muerte, con la figura de un esqueleto humano, que lleva generalmente una guadaña.

**4** Acción de acabarse, desaparecer o destruirse una cosa; particularmente, una sociedad, un afecto o, en lenguaje informal, una cosa que se utiliza: ‘La muerte de un imperio [de una amistad, de un traje]’.

**muerte cerebral** Med. Coma profundo irreversible, sin respiración espontánea y con electroencefalograma plano de varias horas de duración.

**m. civil** Der. Incapacitación de una persona, como castigo, para ejercer sus derechos civiles. Hoy se llama *interdicción civil*.

**m. dulce** Muerte sin sufrimiento.

**m. a mano airada** Muerte violenta.

**m. natural** La que sobreviene por enfermedad y no por accidente o violencia.

**m. súbita** Dep. En el tenis, juego especial que se disputa para decidir el resultado de un set en que se ha llegado a un empate a seis juegos.

**m. violenta** La causada con una agresión o es consecuencia de un traumatismo fortuito.

**a muerte 1** Con verbos como *odiar, perseguir, luchar*, o los nombres de acción correspondientes, significa «hasta conseguir la muerte» del contrario: ‘Duelo [o guerra] a muerte’. **1** A ultranza, mortalmente. **2** Se usa hiperbólicamente, con el significado de «\*implacable» o «implacablemente».

**a muerte o vida** A vida o muerte.

**dar [la] muerte** \*Matar.

**de mala muerte** Aplicado a cosas, \*pobre o de poco valor o importancia: ‘Un pueblucho [o un empleo] de mala muerte’. **2** \*Insignificante.

**de muerte 1** inf. Aplicado a *disgusto, susto* y palabras semejantes, muy \*grande: ‘Me llevé un susto de muerte’. **2** inf. Estupendo, muy \*bueno: ‘Estos pasteles están de muerte’.

**debatirse con la muerte** Luchar con la muerte.

**estar a la muerte** Estar a punto de morir.

**hasta la muerte** Expresión con que se indica el firme propósito de mantener determinada actitud u opinión.

**luchar con la muerte** Resistir mucho tiempo en la \*agonía. **1** Debatirse con la muerte.

**ser algo una muerte** inf. Resultar muy \*pesado o molesto.

**tomarse la muerte por su mano** Suicidarse.

V. en peligro de muerte, a las puertas de la muerte, en trance de muerte.

**Catálogo**

Otra forma de la raíz, *mort-*: ‘amortecimiento, inmortalidad, mortaja, mortal, mortandad, mortecino, mortífero, mortuorio’. Otras raíces, *funer-*, *necro-*: ‘funeral; necrodulía, necrolatría, necrología’.

Deceso, defunción, éxitus, fallecimiento, finamiento, la hora suprema, jornada, óbito, occisión, partida, pasamiento, trance, tránsito.

Correr la sangre.

Más allá, el otro barrio, \*cielo, eternidad, \*infierno, el otro mundo, novísimos, postrimerías, \*purgatorio, salvación, salud, el sueño eterno, trasmundo, tribunal de Dios, ultramundo, ultratumba, la otra vida, la vida eterna, la vida perdurable.

Condenarse, salvarse.

Calaca, la chingada, la descarnada, guadaña, la huesuda, muerte, parca, pelona.

Distanasia, encarnizamiento terapéutico, eutanasia.

Difunto, extinto, finado, interfecto, bajo la losa, muerto, occiso.

Pudrir.

Cadáver, calavera, cenizas, esqueleto, fiambre, huesos, muerto.

Rigor mortis.

Alma en pena, ánima, aparecido, espectro, espíritu, \*fantasma, sombra, zombi.

Moribundo, medio muerto, premuerto, semimuerto, semivivo.

Exangüe, exánime, inanimado.

Esquela, recordatorio.

Partida de defunción.

Barbillera, mortaja, sudario.

Arca, ataúd, caja, féretro, galga.

Corona.

\*Cementerio, fosa, foso, hoyo, hoyo, huesa, nicho, \*sepultura.

Funeraria, morgue, tanatorio.

Endechar, \*enterrar, inhumar, llorar, velar.

Resucitar.

Dies irae, \*entierro, exequias, \*funeral, honras fúnebres, misas gregorianas, novenario, obsequias, oración fúnebre, requiem, responso, rosario, sepelio, \*sufragios.

Confuerzo.

Fúnebre, lúgubre, macabro, sombrío, tanático, tétrico.

Que en gloria esté, que en paz descanse, rip [o requiescat in pace].

Duelo, \*luto, pena.

Aniversario, cipo, doblar, elegía, endecha, epicedio, nenia, oblada, panegírico, posa.

Pésame.

Abadía, luctuosa.

\*Heredar. \*Matar. \*Morir.

**Figura 4** – Artículo lexicográfico de la palabra *muerte* en el *DUE*

Como puede observarse, no hay diferencias substanciales en la definición de *muerte* de los dos diccionarios que se inspeccionan en este trabajo. Solo se aclara que el artículo lexicográfico del *DUE* es más completo que el del *DLE* en lo que se refiere al catálogo de voces relacionadas, principalmente. El *DLE*, por su parte, tiene algunos detalles que no presenta el *DUE* como las siguientes definiciones: a) ‘en el pensamiento tradicional, separación del cuerpo y el alma’; b) coloq. ‘Cosa o

persona en extremo molesta, enfadosa o insufrible'. Además, presenta las colocaciones *buena muerte* ('para los cristianos, muerte que sobreviene en estado de gracia'), *muerte chiquita* (coloq. 'Estremecimiento nervioso o convulsión instantánea') y *muerte senil* ('muerte que viene por pura vejez o decrepitud, sin accidente ni enfermedad, por lo menos en apariencia'). En cuanto a las locuciones con la palabra *muerte* también presenta algunas que Moliner Ruiz no incluye.

Por su parte, las acepciones de *muerto/a* y *morir* en el *DUE* no presentaron particularidades en relación con las mismas entradas en el *DLE*<sup>12</sup>. Sí es necesario destacar que Moliner realiza al final del artículo de *morir* un catálogo minucioso de las diversas formas que expresan o poseen alguna relación con este mismo concepto. Son las siguientes:

Acabar, entregar el alma, entregar el alma a Dios, apagarse, arrancársele, irse al otro barrio, doblar [o torcer] la cabeza, caer, caerse redondo, quedar en el campo, acabarse la candela, cascar, caer [o morir] como chinches, desnucarse, despichar, desplomarse, diñarla, llamar Dios, llamar Dios a juicio, llamar Dios a su seno, entregar el equipo, espichar[la], exhalar el espíritu, quedar en la estacada, expirar, extinguirse, fallecer, faltar, fenecer, finar, llevarse la fregada, clavar la[s] guampa[s], irse, liarlas, caer [o morir] como moscas, irse de este [o al otro] mundo, cerrar los ojos, quedarse como un pajarito, palmar[la], estirar la pata, pelarse, dar [dejar, pagar con, perder o soltar] la pelleja [o el pellejo], perecer, liar el petate, petatear[se], hincar el pico, dejarse la piel, pringarla, quedarse, reventar, dar la sangre por, bajar al sepulcro, quedarse en el sitio, sonar, sucumbir, exhalar el último suspiro, irse al tacho, terminarse, transir, dar [o dejarse] la vida, partir de esta vida, pasar a mejor vida, perder la vida. Dormir en Dios, estar con Dios, gozar de Dios, estar criando malvas, descansar [o reposar] en paz, descansar [o dormir] en el Señor.

Deciente, moribundo.

Agonizar, boquear, estar en capilla, tener sus horas contadas, estar a la muerte, luchar con la muerte, vidriarse los ojos, estar con un pie en el sepulcro [o en la sepultura], estar a las puertas de la muerte, estar en las últimas, hallarse entre la vida y la muerte.

Dar las últimas bocanadas, dar las [últimas] boqueadas.

\*Agonía, estertor, sarrillo.

Agonizar, recomendar el alma, auxiliar, administrar los auxilios espirituales, ayudar a bien morir.

Dar la extremaunción, sacramentar, administrar [o dar] los sacramentos o los últimos sacramentos, dar el viático.

Desahuciar.

En gracia de Dios, a mano airada, a manos de, en olor de santidad, en paz y en gracia de Dios.

In artículo mortis, in extremis.

Entremorir, premorir.

<sup>12</sup> Un detalle interesante que no hace al meollo de este trabajo es que la acepción 2 de *muerto/a* hace honor al nombre del diccionario de Moliner, pues es exclusivamente una nota de uso: 'pop. Se usa en lugar del participio matado: *Le han muerto*'.

\*Matar. \*Muerte.

Este catálogo resulta particularmente interesante para este estudio porque es muy completo y detallado. El hecho de que se condense todas estas expresiones del contenido 'morir' resulta sumamente práctico para el lector que no solo desea desentrañar el significado de un lexema en particular, sino también alcanzar una visión más relacional y pragmática de este. Más adelante se desmenuza este catálogo.

Continuando con el rastreo de expresiones referidas a la muerte en el *DUE*, la entrada *deceso* ('muerte natural o civil'), que —como ya se indicó— se basa en la metáfora LA MUERTE ES UN CAMINO/MORIR ES UN VIAJE, es definida por Moliner Ruiz simplemente como 'muerte'. Lo interesante de esta entrada en el *DUE* es que aparece marcada como de uso formal y corriente en Hispanoamérica. Estas marcas no se registraron en el *DLE*.

Por otra parte, términos que contienen la metáfora LA MUERTE ES UN CAMINO/MORIR ES UN VIAJE, como *finado*, *finar*, *acabar* y *fenecer* también aparecen. En cambio, la expresión de la muerte como un *paso* no se registró en el *DUE* ni en la entrada *paso* ni en *pasar*. Otra acepción de significado direccional de la muerte es la de 'estar muriéndose', que aparece en el *DUE* con el ejemplo *Se va por momentos dentro de la entrada ir*.

El término *fallecer*, que —como se vio— proviene del latín *fallĕre* ('engañar', 'quedar inadvertido', 'faltar') es definido de modo similar al del *DLE* y sus acepciones de 'faltar o acabarse una cosa' y 'errar' son indicadas como en desuso. La metáfora básica de esta expresión es LA MUERTE ES UNA PÉRDIDA O MORIR ES DAR LA VIDA. Está, por supuesto, en la base de *faltar*, 'morirse' (v. gr., *Su madre faltó el año pasado, Pobre de él el día que falten sus padres*).

Por otro lado, no se encontró el sentido de 'morir' en la entrada de *perder* como locución *perder la vida*, si bien si aparece incorporada en la locución *Ponerse a riesgo de perder la vida o sufrir otro grave daño*. Sí se encontraron las locuciones *entregar el alma a Dios y entregar su cuerpo* dentro del artículo lexicográfico de *entregar*.

En relación con la conceptualización muy común de la muerte que se basa en la metáfora MORIR ES DESCANSAR, la encontramos en la entrada *descansar* en el *DUE* como 'estar enterrado en cierto sitio' y esta acepción deriva a otras dos entradas con la misma base metafórica: *reposar* y *yacer*. En ninguno de los tres casos se marca el término como eufemístico o figurado o de uso exclusivamente formal o informal.

Pasando a la conceptualización de la muerte MORIR ES SUBIR, el registro del *DUE* arrojó los mismos resultados que para el *DLE*. No aparece la acepción 'muerte' para la entrada *subir*, aunque sí se menciona dentro de su artículo las locuciones *irse el santo al cielo e irse al cielo calzado y vestido [o vestido y calzado]* ('ganarlo sin pasar por el purgatorio').

También se encuentra una conceptualización direccional hacia abajo (MORIR ES BAJAR) en la referencia a la muerte como *baja*. El *DUE* define una de sus

acepciones como ‘muerte o inutilización de un hombre, pérdida de un vehículo o aparato, etc.’ y marca este término como propio del vocabulario militar. En este sentido se alinean también los términos *caer* (‘perder la vida en una lucha’), *caído* (‘muerto en defensa de una causa’) y *sucumbir*. Por último, como ya se comentó, *perecer* tiene también una metáfora direccional de base (*per + ire*).

Para finalizar este apartado, se señala que en el *DUE*, al igual que en el *DLE*, figuran los términos *desaparecer* y *desaparecido*, con la base conceptual MORIR ES DESAPARECER.

## 5. Resultados y discusión

A continuación, se presenta una síntesis gráfica de las palabras referidas a la muerte rastreadas en los dos diccionarios en cuestión, agrupadas según sus metáforas de base. Las expresiones tomadas del catálogo de expresiones sobre la muerte que solo aparecen en Moliner —al que se hizo referencia en su momento— se marcaron con el color rojo. Se colocó la mayoría de ellos para que se visualizara su variedad y expresividad, además de para intentar establecer qué metáforas predominaban en ellos.

<i>DLE</i>	<i>DUE</i>
<p><i>Muerte</i> <i>Muerto/a</i> <i>Morir</i></p>	<p><i>Muerte</i> <i>Muerto/a</i> <i>Morir</i></p>
<p><i>Deceso</i> <i>Finado</i> <i>Fenecer</i> <i>Acabar</i> <i>Pasar a mejor vida</i> <i>Irse al cielo</i> <i>Irse</i> (v. gr., <i>Se nos fue Fulano</i>) <i>Perecer</i> (<i>per + ire</i>) <b>MORIR ES PARTIR</b> <b>LA MUERTE ES UN CAMINO</b> <b>MORIR ES IRSE</b> <b>LA MUERTE ES UN VIAJE</b></p>	<p><i>Deceso</i> <i>Finado</i> <i>Fenecer</i> <i>Acabar</i> <i>Pasar a mejor vida</i> <i>Irse al cielo</i> <i>Irse</i> <i>Irse al otro barrio</i> <i>Irse de este [o al otro] mundo</i> <i>Transir</i> <i>Perecer</i> (<i>per + ire</i>) <b>MORIR ES PARTIR</b> <b>LA MUERTE ES UN CAMINO</b> <b>MORIR ES IRSE</b> <b>LA MUERTE ES UN VIAJE</b></p>
<p><i>Fallecer</i> (‘faltar’) <i>Falta</i> <i>Perder la vida</i> <i>Entregar la vida</i> <i>Irse</i> (v. gr., <i>Se nos fue Fulano</i>) <b>LA MUERTE ES PERDER LA VIDA</b> <b>LA MUERTE ES ENTREGAR LA VIDA</b></p>	<p><i>Fallecer</i> (‘faltar’) <i>Falta</i> <i>Ponerse a riesgo de perder la vida</i> o sufrir otro grave daño <i>Entregar la vida</i> <i>Entregar el alma a Dios</i> <i>Entregar su cuerpo</i> <i>Entregar el equipo</i> <i>Dar la sangre por</i> <b>LA MUERTE ES PERDER LA VIDA</b></p>

	<b>LA MUERTE ES ENTREGAR LA VIDA</b>
<p><i>Yacer</i> <i>Reposar</i> <i>Sueño eterno</i> <b>MORIR ES DESCANSAR</b></p>	<p><i>Yacer</i> <i>Reposar</i> <i>Sueño eterno</i> <i>Descansar en el Señor</i> <i>Dormir en Dios</i> <b>MORIR ES DESCANSAR</b></p>
<p><i>Reposar (re + pausare)</i> <b>MORIR ES DETENER UN MOVIMIENTO</b></p>	<p><i>Reposar (re + pausare)</i> <i>Quedar en el campo</i> <i>Quedarse</i> <i>Quedarse en el sitio</i> <b>MORIR ES DETENER UN MOVIMIENTO</b></p>
<p><i>Subir al cielo</i> <i>Irse al cielo</i> <i>Volar al cielo</i> <b>MORIR ES SUBIR</b></p>	<p><i>Irse el santo al cielo</i> <i>Irse al cielo calzado y vestido [o vestido y calzado]</i> <b>MORIR ES SUBIR</b></p>
<p><i>Baja</i> <i>Caído</i> <i>Sucumbir</i> <b>MORIR ES BAJAR/CAER</b></p>	<p><i>Baja</i> <i>Bajar al sepulcro</i> <i>Caer</i> <i>Caído</i> <i>Caerse redondo</i> <i>Caer [o morir] como chinches<sup>13</sup></i> <i>Sucumbir</i> <b>MORIR ES BAJAR/CAER</b></p>
<p><i>Desaparecer</i> <i>Desaparecido</i> <b>MORIR ES DESAPARECER</b></p>	<p><i>Desaparecer</i> <i>Desaparecido</i> <b>MORIR ES DESAPARECER</b></p>
	<p><i>Apagarse</i> <i>Acabarse la candela</i> <i>Extinguirse</i> <b>LA VIDA ES LUZ</b> <b>LA MUERTE ES OSCURIDAD</b></p>
	<p><i>Doblar [o torcer] la cabeza</i> <i>Caerse redondo</i> <i>Desnucarse</i> <i>Desplomarse</i> <i>Expirar</i> <i>Cerrar los ojos</i> <i>Exhalar el último suspiro</i> <i>Estirar la pata</i> <i>Clavar la[s] guampa[s]</i> <b>Metonimia EL GESTO POR EL PROCESO</b> <b>EL RESULTADO POR EL PROCESO</b></p>

**Figura 5** – Comparación de metáforas/metonimias sobre la muerte en el *DLE* y en el *DUE*

En primer lugar, es necesario aclarar que esta sistematización no pretende ser exhaustiva. No se ignora que hay algunas expresiones que podrían haberse

<sup>13</sup> El significado de esta expresión se encuentra en el artículo de *chinche*, que al final presenta la locución *caer [o morir] como chinches*: ‘morir en gran número, por ejemplo en una epidemia’.

colocado en más de una categoría (por ejemplo, *bajar al sepulcro* podía considerarse como dirección/camino o, más específicamente, como dirección hacia abajo), pero se las colocó en dos grupos solo en el caso en el que la saliencia para ambos parecía ser la misma. En segundo lugar, se han colocado diversos nombres para una misma categoría de metáforas para evitar la discriminación exagerada, pues lo que interesaba aquí era conocer a grandes rasgos las principales conceptualizaciones del fenómeno.

La incorporación de las expresiones con el significado ‘morir’ que presentaba el *DUE* permitió establecer un nuevo complejo metafórico: LA VIDA ES LUZ / LA MUERTE ES OSCURIDAD, además de la metonimia EL GESTO POR EL PROCESO/EL RESULTADO POR EL PROCESO.

En el cuadro se puede observar que las principales construcciones eufemístico-metafóricas de la muerte son las siguientes:

- a) MORIR ES PARTIR / LA MUERTE ES UN CAMINO / MORIR ES IRSE / LA MUERTE ES UN VIAJE.
- B) LA MUERTE ES PERDER LA VIDA / LA MUERTE ES ENTREGAR LA VIDA.
- C) MORIR ES DESCANSAR.
- D) MORIR ES DETENER UN MOVIMIENTO.
- E) MORIR ES SUBIR.
- F) MORIR ES BAJAR.
- G) MORIR ES DESAPARECER.
- H) LA VIDA ES LUZ / LA MUERTE ES OSCURIDAD.

La mayoría de las metáforas sobre la muerte tienen una base direccional. Se la conceptualiza como un movimiento, ya sea hacia adelante, hacia arriba o hacia abajo. No obstante, también existe la idea de la muerte como un detenimiento. Otras conceptualizaciones que hicieron aparición fueron las metáforas estructurales que proyectan sobre el dominio de la muerte el del descanso, el de la luz y la oscuridad y el de la apariencia (MORIR ES DESAPARECER).

Además, se observó que no hay marcas de eufemismos ni de sentido figurado en ninguno de los diccionarios analizados<sup>14</sup>. La ausencia de la marca eufemística se explica desde el hecho de que la mayoría de los términos que se refieren a la muerte intentan aminorar la situación que mentan, si bien se observó que hay bastantes disfemismos para hacer referencia a ella. La gran cantidad de términos eufemísticos existentes para nombrar la realidad de la muerte indican que se trata de un fenómeno importante para el ser humano, tabú, que genera especulación, intentos de comprenderlo y que está rodeado de una esfera de sacralidad, en general (*cfr.* Crespo Fernández, 2008).

<sup>14</sup> Sí se encontraron algunas otras marcas. Una de ellas fue la de terminología propia de un campo específico, como es el caso de la palabra *baja*, ubicada como parte del vocabulario militar tanto en el *DLE* como en el *DUE*. Otra marca fue la de las acepciones coloquiales de *muerto/a* (‘muy fatigado’; ‘tarea fastidiosa’) y *muerte* (‘cosa o persona en extremo molesta, enfadada o insufrible’), que a su vez constituyen usos altamente metafóricos. Otra marca que resultó interesante fue la de la entrada *deceso* como de uso formal y corriente en Hispanoamérica. No se insiste sobre estas marcas en el desarrollo porque no hacen a los aspectos centrales que se analizan.

Ahora bien, como toda realidad crucial del ser humano y universal, la muerte también es objeto de humor y desparpajo. Por ello existe —como adelantamos— un buen número de disfemismos para hacer referencia al *morir*. El *DUE* los recoge en un catálogo detallado. La mayoría de ellos se basa en la metonimia EL GESTO POR EL PROCESO/EL RESULTADO POR EL PROCESO.

En este caso podría hablarse de *metaftonimia*, un término acuñado por Goosens (1990). El autor señala que hay casos en los que se crea una metáfora desde la metonimia o viceversa, y otros casos en los que se observa una metonimia dentro de la metáfora o una metáfora dentro de la metonimia (*cf.* Geeraerts, 2002). La *metaftonimia* aparece cuando para una determinada interpretación se emplean procesos metafóricos y metonímicos. Ese puede ser el caso de la metonimia EL GESTO POR EL PROCESO/EL RESULTADO POR EL PROCESO, pues su interpretación implica una metáfora de imagen (*v. gr.*, la imagen de alguien cerrando sus ojos), a la vez que la mención de un resultado del proceso de morir para indicar el proceso en sí.

Por su parte, la ausencia de la marca de metáfora se explica porque resultaría muy poco práctica, debido a que pueden encontrarse metáforas fósiles o vivas en un porcentaje tan amplio del lenguaje, que se trata de lo común, del lenguaje no marcado.

## 6. Conclusiones

La muerte suele ser una realidad interdicta debido a la carga de sensibilidad que implica hablar de ella. Por ello, se suelen utilizar eufemismos y disfemismos para hablar de ella. En el presente artículo compararon diversos eufemismos comunes para hablar de la muerte en dos diccionarios: el *Diccionario de la lengua española (DLE)*, de la RAE y la ASALE (2016) y el *Diccionario de uso del español (DUE)*, de Moliner Ruiz (2009 [1966-67]). Entre ellos, se encuentran *fallecer*, *descansar*, *reposar*, *volar al cielo*, *perder la vida*, *entregar la vida*, *desaparecer* y *finar*. Desde un enfoque cognitivo-funcional, se buscaron las metáforas/metonimias conceptuales de base en estos casos.

Las bases conceptuales halladas son fundamentalmente de naturaleza metafórica: (a) MORIR ES PARTIR / LA MUERTE ES UN CAMINO / MORIR ES IRSE / LA MUERTE ES UN VIAJE, (b) LA MUERTE ES PERDER LA VIDA / LA MUERTE ES ENTREGAR LA VIDA, (c) MORIR ES DESCANSAR, (d) MORIR ES DETENER UN MOVIMIENTO, (e) MORIR ES SUBIR, (f) MORIR ES BAJAR, (g) MORIR ES DESAPARECER y (h) LA VIDA ES LUZ / LA MUERTE ES OSCURIDAD. Las expresiones con el significado 'morir' que presentaba el *DUE* permitieron establecer un nuevo complejo metafórico: LA VIDA ES LUZ / LA MUERTE ES OSCURIDAD, además de la metonimia EL GESTO POR EL PROCESO/EL RESULTADO POR EL PROCESO. La mayoría de las conceptualizaciones metafóricas sobre la muerte tienen una base direccional con orientación horizontal o vertical. También existe la idea de la muerte como un detenimiento. Otras metáforas que hicieron aparición fueron

proyecciones sobre el dominio de la muerte de los dominios del descanso, la luz y la oscuridad y la apariencia (MORIR ES DESAPARECER).

Se advirtió que no hay marcas de eufemismos ni de sentido figurado en ninguno de los diccionarios analizados. La ausencia de la marca eufemística se explica desde el hecho de que la muerte y el morir constituyen una especie de tabú, por lo cual se han buscado históricamente diversas maneras de hablar del asunto a través de expresiones eufemísticas y disfemísticas. La ausencia de la marca de sentido figurado se explica porque resultaría muy poco práctica, ya que pueden encontrarse metáforas fósiles o vivas, en un porcentaje tan amplio del léxico, que forman parte de lo común, del lenguaje no marcado.

Este trabajo se centra en los eufemismos, pero no se dejó de señalar que existe gran cantidad de disfemismos para hacer referencia al *morir*, los cuales se detallan en un catálogo en el *DUE*. La mayoría de ellos se basa en la metonimia EL GESTO POR EL PROCESO/EL RESULTADO POR EL PROCESO. Estos casos también pueden considerarse metaftonimias, pues referirse al gesto por el proceso o al resultado por el proceso, implica una metáfora de imagen, a la vez que la mención de un resultado del proceso de morir para señalar el proceso en sí.

Hay otras conceptualizaciones que se pueden rastrear como la metáfora MORIR ES VIVIR EN EL RECUERDO/EN LA OBRA O MORIR ES IRSE DE GIRA (para los artistas), que proyectan un sistema complejo de inferencias y podrían constituir un estudio en sí mismas. Además, la muestra de palabras referidas a la muerte puede ser ampliada; aquí solo se recogieron las entradas que el alcance del estudio permitió incluir. Otro trabajo interesante podría ser el de realizar un estudio enfocado en la comparación entre los disfemismos y los eufemismos referentes a la muerte. Finalmente, otra investigación que se puede proyectar es la exploración del subdominio de la muerte que no se produce por causas naturales, sino que es infligida por unos seres humanos a otros, como expresan los términos *homicidio*, *genocidio*, *femicidio/feminicidio*, *aborto*, *daño colateral*, etc.

---

### Referencias bibliográficas

- Benedetti, M. (2017). *La tregua*, 20.<sup>a</sup> ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Booket.
- Busquet, J. (2007). La utilización del lenguaje para enmascarar la realidad (¿Hay que cambiar las palabras para cambiar las cosas?). *Intercanvis*, 19, 79-85.
- Chamizo Domínguez (2004). La función social y cognitiva del eufemismo y del disfemismo. *Panace@*, V(15). En línea: [https://www.tremedica.org/wp-content/uploads/n15\\_tribuna-ChamizoDominguez.pdf](https://www.tremedica.org/wp-content/uploads/n15_tribuna-ChamizoDominguez.pdf) [Consulta: 28/1/2019].
- Crespo Fernández, E. (2005). *El eufemismo, el disfemismo y los procesos mixtos: La manipulación del referente en el lenguaje literario inglés*. Universidad de Alicante.

Tesis doctoral. Disponible en línea: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/10297>.  
[Consulta: 28/1/2019].

Crespo Fernández, E. (2008). La conceptualización metafórica del eufemismo en epitafios. *Estudios filológicos*, 43, 83-100.

Drożdż, G. (2014). The Development of the Theory of Metonymy in Cognitive Linguistics. *Linguistica Silesiana*, 35, 119-151.

Fernández de Molina Ortés, E. (2014). La presencia de eufemismos y disfemismos en el campo semántico del cuerpo humano. Estudio sociolingüístico. *Pragmalingüística*, 22, 8-30.

Geeraerts, D. (2002). The Interaction of Metaphor and Metonymy in Composite Expressions. En R. Dirven; R. Pörings (ed.). *Metaphor and metonymy in comparison and contrast* (435-465), Berlin: Mouton de Gruyter.

Lakoff, G.; Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.

Moliner Ruiz, M. (2009 [1966-67]). *Diccionario de uso del español*, 3.ª edición. Madrid: Gredos. Versión DVD.

Nuyts, J. (2004). The Cognitive- Pragmatic Approach. *Intercultural Pragmatics*, 1(1), 135-149.

Real Academia Española (2016). *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed. Madrid: Espasa. Disponible en: <http://dle.rae.es/>.

SPES (1995). *Diccionario Vox latino-español/español-latino*. 3.ª ed., Buenos Aires: REI.